

CIFRAS SIGNIFICATIVAS

Conceptos	1980	1981	Variación en %
Número de teléfonos	11.844.623	12.384.656	4,6
Teléfonos por 100 habitantes	31,0	32,9	—
Líneas en servicio	7.228.752	7.654.212	5,9
Peticiones pendientes	532.762	378.654	— 28,9
Conferencias interurbanas	2.020.995.800	2.111.823.195	4,5
Conferencias interurbanas por abonado	279,6	275,9	— 1,3
% Conferencias interurbanas automáticas	97,1	97,5	—
Conferencias internacionales de salida	51.425.140	56.925.573	10,7
% Conferencias internacionales automáticas	95,5	95,9	—
Longitud de circuitos telefónicos interurbanos (kms.)	73.665.476	79.671.723	8,2
Número de empleados	63.347	64.518	1,8
Inversión bruta realizada en el año (millones de pesetas)	115.839	131.753	13,7
Valor de la Planta Telefónica (millones de pesetas)	1.397.237	1.504.209	7,7
Capital social (millones de pesetas)	213.610	240.312	12,5
Productos de explotación (millones de pesetas)	168.454	204.855	21,6

En consecuencia, es necesario llevar a cabo acciones encaminadas a adaptar la estructura tarifaria a los costes y a consolidar financieramente la Compañía. No vamos a insistir en el menor nivel de nuestras tarifas, a pesar de las últimas subidas, en relación con las del resto de los países europeos. El hecho es que se hace necesario adaptarlas a los costes crecientes, ya que existe un sector muy amplio de abonados, que apenas hace uso del teléfono, teniendo inmovilizada una instalación de valor elevado por una cuota mensual insuficiente. Es preciso pues, adaptar de modo paulatino las tarifas a los costes, mediante una planificación a largo plazo, porque sin duda alguna la inflación y la sensibilidad de los Gobiernos no permitirán modificaciones sustanciales en un período breve de tiempo. Tal adaptación tarifaria deberá tener en cuenta también nuevas situaciones, como la entrada en vigor del Impuesto sobre el Valor Añadido y la necesaria desaparición del Impuesto sobre el Uso del Teléfono.

Ampliación de Capital

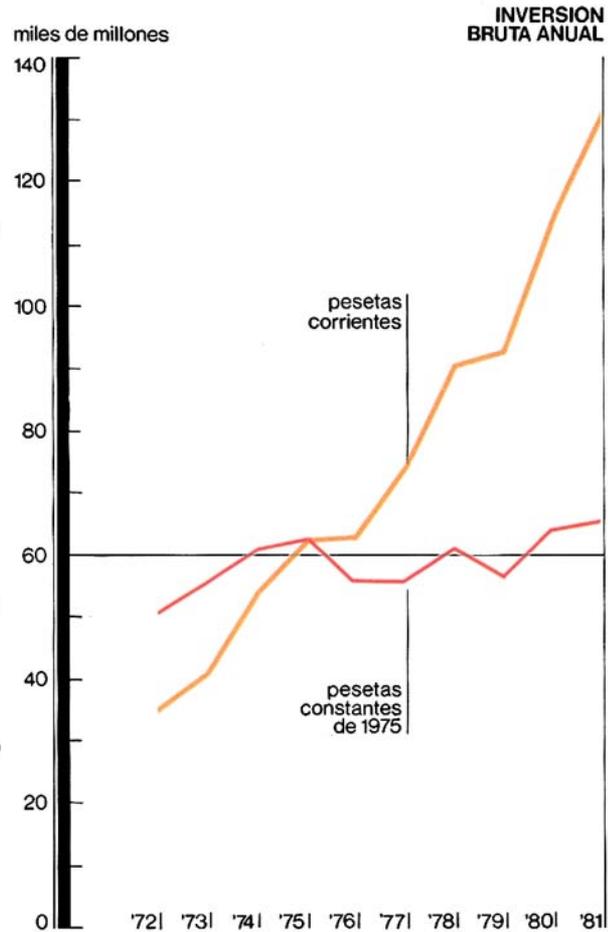
En cuanto a la Ampliación de Capital, dadas las condiciones del mercado, se desarrolló de forma muy satisfactoria con una demanda de derechos de suscripción realmente espectacular, lo que mantuvo su cotización casi de forma constante alrededor de su valor teórico. Sin embargo, también es cierto que ante la situación del mercado no se puede esperar conseguir por medio de esta vía el mayor volumen de nuestros recursos.

Inversiones y financiación

El segundo aspecto sobre el que la situación económica ejerce una influencia decisiva, es el referente a la inversión. La Compañía trata decididamente de sostener el esfuerzo inversor necesario para mantener un alto nivel de calidad del servicio y la atención obligada a la demanda de nuevos teléfonos. Pero junto a ello debe considerar el hecho desfavorable del elevado coste de la financiación, que se ha visto notablemente incrementado por otros factores como el aumento de los tipos de interés y la depreciación de la peseta. Por ello se ha moderado en 1981 el crecimiento de la inversión y la misma directriz se está siguiendo en la revisión del Plan Cuatrienal para el período de 1982-1985.

Cabe señalar el gran esfuerzo inversor que viene realizando la Compañía y que alcanzó en 1981, año especialmente difícil, la cifra de casi 132.000 millones de pesetas, un 13,7 por 100 superior a la de 1980 lo que representa el cumplimiento en un 98 por 100 del programa de inversiones inicialmente previsto.

Los Gastos Financieros, aumentaron un 40 por 100, y en particular los importes correspondientes a intereses por créditos exteriores, no sólo por aumento de los tipos de interés sino también por la depreciación de la peseta. Debe advertirse a este respecto que la rigurosa política de recursos financieros de la Compañía no admite márgenes significativos de ahorro dada la situación de los mercados nacionales e internacionales; es más, la diversificación de las fuentes y su estructura responden al óptimo en estos momentos. Debido a esto se ha optado en 1981 por disminuir la financiación exterior aumentando los créditos interiores a medio plazo en pesetas.



Además de lo expuesto anteriormente, los elevados gastos financieros no han venido dados tanto por una mayor inversión, que ha crecido un 13,7 por 100 en términos monetarios, como por una autofinanciación insuficiente, que sólo cubre el 45 por 100 de la inversión, cuando son normales en otras administraciones de telecomunicación europeas y americanas tasas del 80 por 100. Pese a ello nuestra autofinanciación se ha incrementado en un 22 por 100 sobre el Ejercicio anterior. Seguimos, por lo tanto, la política de aumentar nuestra autofinanciación a tasas superiores a las de inversión, con objeto de asentar progresivamente nuestras futuras inversiones en los recursos autogenerados y no en los recursos ajenos.